

# Jorge Basadre

## o el pensador manantial



**Luis Alberto Arista Montoya**

Instituto de Investigaciones de la Escuela de Turismo de la Universidad de San Martín de Porres

Luisalbertoarista@gmail.com

Lima-Perú

### Resumen

Jorge Basadre Grohmann, historiador especialista en la época republicana, desde su primera obra emblemática *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú*, publicada en 1929 cuando tenía 26 años, hasta la publicación de su última obra *Elecciones y centralismo en el Perú* en 1980, fue y continúa siendo considerado un referente trascendental para todos los investigadores de las ciencias sociales interesados en la historia de la República contemporánea. Su documentada obra es una especie de permanente e inacabable *manantial* que nutre a nuevos investigadores. El presente ensayo es un camino de acceso a una investigación en curso que vengo desarrollando en el contexto de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia del Perú en 2021; este trabajo se centra en la dimensión filosófica del pensamiento republicano de Jorge Basadre.

**Palabras clave:** Perú republicano, estado, nación, centralismo, regionalismo, corrupción, sultanismo, promesa, posibilidad.

### Abstract

*Jorge Basadre Grohmann, Peruvian historian specialist in the republican time, from his first emblematic work «The Crowd,*

*the City and the Country in the History of Peru», published in 1929 when he was 26 years old, until the publication of his last work «Elecciones y centralismo en el Perú» in 1980, was and continues to be considered a transcendental reference for all researchers in the social sciences interested in the history of the contemporary Republic. His documented work is a kind of permanent and endless spring that nurtures new researchers. This essay is a path to an ongoing investigation that I have been developing in the context of the commemoration of the Bicentennial of the Independence of Peru in 2021, this work focuses on the philosophical dimension of the republican thought of Jorge Basadre.*

**Key words:** Republican Peru, state, nation, centralism, regionalism, corruption, opportunity, sultanism, promise, possibility

### Epígrafe:

Agua silenciosa, agua sombría, agua durmiente, agua insondable, son otras tantas lecciones materiales para una meditación sobre la muerte. Pero no es la lección de una muerte heraclitana, de una muerte que nos lleva lejos con la corriente, como una corriente. Es la lección de una muerte inmóvil, de una muerte en profundidad, de una muerte que permanece con nosotros, cerca de nosotros, en nosotros.

Solo será necesario un viento nocturno para que el agua que se ha callado vuelva a hablarnos... Solo será necesario un rayo de luna, muy dulce, muy pálido, para que el fantasma camine de nuevo sobre las ondas.

Gaston Bachelard (1997, p. 110).



## Introducción

Allá por el año 1976, inicié tímidamente mi amistad con el historiador tacneño, fue un 31 de octubre, Día de la Canción Criolla, en el local de la Federación de Periodistas del Perú (FPP) situado, en aquel entonces, en la primera cuadra de la avenida Abancay en la ciudad de Lima. Allí impartió una magistral y festiva conferencia sobre «El surgimiento del cancionero popular anónimo en la Emancipación. Origen de los primeros valores», en la que demostró su amplio dominio de la canción costeña: valse, marinera, tondero, coplas y de jocosas décimas de protesta social que contribuyeron a formar la conciencia política de los sectores de cultura popular.

Descubrí a un Basadre que no solo tenía salón, aula, cátedra, congresos, archivos (nacionales y extranjeros), gabinete, sino también peña, taberna, plaza y calle. Todo un intelectual criollo liberal. Su disertación fue muy documentada: citó cancioneros, panfletos y folletines de época, recordando a algunos autores e intérpretes de la primera vieja guardia de la música patriótica: Luis Abelardo Núñez, Boris Ackermann, Claudio Rebagliati, Federico Barreto y otros muchos más.

Al finalizar su conferencia, me pidió que le acompañara a tomar su taxi, total terminé acompañándolo hasta su casa de San Isidro. Se interesó por mi origen provinciano (no conocía mi tierra natal, Chachapoyas, quería visitarla y quedamos en programar un viaje que nunca se realizó), me invitó a pasar para conocer su biblioteca, luego, al despedirme, me dijo «usted como filósofo debe investigar sobre el pensamiento filosófico de su paisano, don Toribio Rodríguez de Mendoza», me ofreció su ayuda, invitándome a visitarlo de vez en cuando. Poco tiempo después me asesoró sobre la influencia de José Ortega y Gasset en la filosofía peruana.

Así nació nuestra amistad sincera y duradera, hasta unos meses antes de su muerte acaecida en Lima el 29 de junio de 1980, a los 77 años de edad. Sigo siendo amigo suyo a través de sus obras, porque es y seguirá siendo un *pensador manantial*.

Guardo como un tesoro la dedicatoria que estampó en un ejemplar de su célebre obra *La promesa de la vida peruana* (1958), uno de mis libros de cabecera en mi época juvenil que hasta ahora releo con pasión republicana. Una fotografía conversando con él adorna mi biblioteca.



**Figura 1.** Jorge Basadre y el autor del artículo LAM. (Fotografía de propiedad de la familia Arista)

La última vez que conversé con el maestro fue en enero de 1980 con ocasión de la presentación de su último libro *Elecciones y centralismo en el Perú*, en la Universidad del Pacífico. Le noté muy agotado, cansado, portaba una irreversible enfermedad. Poco tiempo después falleció.

El 3 de octubre de 1990, Wilfredo Kapsoli Escudero —egregio discípulo del maestro Basadre—, decano, en aquel entonces, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, me invitó a participar en un homenaje por el décimo aniversario de la muerte de Basadre. Fue así que el 7 de noviembre de 1990 dicté una conferencia sobre «Basadre y la ética del historiador» en el salón de Grados de la Casona de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde conocí también a su hijo Jorge Basadre Ayulo, jurista ilustre, con quien fundamos también una amistad duradera.

## Acceso al centro de su pensar

El presente artículo-ensayo es una parte de una investigación sobre la *trans-historicidad* de su legado que estoy realizando para la «Cátedra Jorge Basadre» —eficientemente dirigida por el ilustre poeta Manuel Pantigoso Pecero— de la Universidad Ricardo Palma.



Ahora que el proceso de regionalización del Perú está siendo cuestionado debido a la ineficiencia administrativa, la corrupción de ciertos funcionarios regionales, y por los estragos de la pandemia de la Covid-19, bueno es tener muy en cuenta las advertencias del maestro Basadre, con miras a la conmemoración del Bicentenario de la Independencia.

El maestro Basadre murió al inicio de un tiempo crítico, justo cuando irrumpía violentamente en la escena peruana el sanguinario movimiento terrorista Sendero Luminoso, un nuevo enemigo del Perú en el que se sintetizó la maldad de los «incendiados», los «congelados» y los «podridos», enemigos que han estafado o pisoteado la «promesa de la vida peruana» (1958, p. 51)

Desde aquel entonces —siguiendo el esquema generacional orteguiano— en la sociedad peruana se ha producido el *relevo* de más de tres generaciones formadas por su magisterio y sus obras, algunas de las cuales diseñaron caminos seguros y, otras, señalaron trochas para consolidar futuras investigaciones. Esa metodología de investigación histórica implica su verdadera vigencia. Jorge Basadre fue, es y será (para nuestros nietos y biznietos), un *pensador manantial*. Todo un maestro republicano: que *mana, mana* y seguirá *manando* pensares en forma inagotable. Cual nutricio «ojo de agua», el conjunto constituido por su monumental Historia de la República del Perú, con varias reediciones desde 1939); su *Introducción a las Bases Documentales para la Historia de la República del Perú* (1971), con algunas reflexiones; sus ensayos y *La vida y la historia* (1975), sus memorias; su biblioteca y su archivo no dejan de *manar*, es un nacimiento de nuevas aguas, origen y punto de partida/punto de llegada de donde provienen nuevas investigaciones. De ese manantial siguen «bebiendo» muchos científicos sociales (lo reconozcan o no, eso no importa).

Muchos de sus diagnósticos y predicciones, muchas de sus críticas y sugerencias sobre el «Perú dulce y cruel» están aún vigentes. Los gobernantes no han sido capaces de concretizar en políticas públicas sus propuestas. En tal sentido, decir «Basadre vigente» es, en cierta forma, una afrenta a su memoria, una vergüenza para las elites con poder. A él le hubiese alegrado mucho que sus proyectos se hagan realidad. Si esto hubiese ocurrido, nuestro país tendría algo que celebrar jubilosamente en el Bicentenario, sin ninguna hipócrita máscara, sin ninguna preventiva mascarilla recomendada por un Estado que sigue siendo gobernado en forma empírica acentuando la brecha de los «abismos sociales».

Nuestro país sigue siendo una promesa («país futurible»). Así como para él existía un «Perú oficial» y un «Perú profundo», también podemos decir que existe un «Perú pendiente»: inconcluso, como proyecto-de-ser, en construcción, pero que muchas veces, por la inacción de sus gentes parece estar cerca de la pendiente, a punto de desbarrancarse (tal como sucede hoy 5 de agosto de 2020, con el no otorgamiento del voto de confianza del Congreso al gabinete ministerial presidido por Pedro Cateriano). El Perú y su circunstancia implican, para nosotros, un reto y una respuesta urgentes, visto desde el futuro de Basadre (que está constituido por nuestro tormentoso Aquí/Ahora)

De ahí que sus planteamientos, para desgracia nuestra, sigan siendo aún «materiales para otra morada», como reza el título de una de sus obras sobre temas de educación y cultura escrita en 1960. Los peruanos aún estamos en deuda con su legado, un recado al mismo tiempo.

### Redención de las comarcas

El antiguo discurso sobre la reivindicación de las provincias frente al centralismo limeño fue retomado por el presidente Martín Vizcarra, y la presencia de ministros provincianos (o con visión regionalista) en su gabinete parecieron señalarlo así. Creímos que este sería un proyecto sostenible hacia el Bicentenario de la Independencia (Arista, 2018, párr. 1). Nos defraudaron una vez más: otra «oportunidad perdida». «Nuestra historia está hecha (malhecha) de cosas que no ocurrieron, que se malograron a mitad de camino.

«El Perú es abortivo» escribió Pablo Macera (1979, p. 14). Años antes de que muriera un 9 de enero de 2020, lo visité en su oficina para recoger el prólogo que escribiera para mi libro sobre la cocina tradicional de Chachapoyas; tenía sobre su escritorio uno de los tomos de la *Historia de la República del Perú* que estaba consultando; esta confidencia es una prueba que Basadre seguía siendo un *pensador manantial* para Macera, considerado, hasta ese entonces, el historiador vivo más importante del Perú contemporáneo.

Cuando en su discurso de juramentación de abril de 2018 el presidente Martín Vizcarra declaró «Primero el Perú», relacioné su aspiración con lo que postuló, a su turno,

El maestro Basadre: «Nada más que el Perú, nada menos que el Perú. El Perú es el Perú». Nuestro país ni es superior ni inferior a otro país. Tiene su propia identidad histórica, abierta en diálogo con el mundo globalizado» (Arista, 2018, párr. 2)



Este 28 de julio de 2020, Vizcarra citó rápidamente a Basadre, espero que no solo haya sido por adornar su discurso de despedida.

El último libro que escribió Basadre fue *Elecciones y centralismo en el Perú (apuntes para un esquema histórico)*, publicado por la Universidad del Pacífico en marzo de 1980, es decir, hace 40 años. Tal como menciono anteriormente, el historiador tacneño falleció poco tiempo después (junio 1980); un año fatídico para el Perú porque Sendero Luminoso empezó su demencial terrorismo quemando ánforas electorales en Chuschi, humilde caserío del «Perú profundo» situado en las alturas de Ayacucho.

El día de la presentación de su libro, el maestro leyó un mensaje manuscrito tipo discurso-recado. Encargo y recado para todos los peruanos, en especial para la clase dirigente. Allí tuvo la gentileza, después de la ceremonia, de obsequiarnos a algunos de sus amigos la fotocopia de dicho manuscrito, que ahora la difundimos pensando sobre todo en los jóvenes *millennials*, que más de las veces ignoran la verdadera historia peruana (*ibid.*, párr. 3).

Este texto va dirigido también a quienes serán candidatos para las elecciones políticas del 2021, locales y regionales, que se aprestan a competir. Tenemos la esperanza de que lo lean (más allá de citarlo de paporrera) y lo tengan como documento de consulta, pues estamos ante un texto de ética política, válido para el buen gobierno (*ibid.*, párr. 4).

Glosamos parte de ese discurso:

En verdad —dijo aquel día el maestro con voz tenue, pero segura—, no he dicho nada que otros no hayan sabido privadamente. Trato de no cerrar los ojos y el espíritu ante lo que son las cosas. Pero, hasta ahora, señalo siempre la eventualidad de situaciones mejores (*ibid.*, párr. 5)

Mensaje válido para la aturdida actualidad peruana, he aquí algunas de sus proposiciones:

- Los medios de comunicación entre la nación y el Estado —entre los cuales el sufragio [elecciones políticas en debate hoy en día, por causa de la extensión de la pandemia del covid-19] tiene una importancia fundamental— han sido, en el Perú, dominados por el centralismo.
- Necesitamos, por cierto, una sólida unidad que garantice la estabilidad nacional [nuevamente padecemos inestabilidad nacional, en vísperas de

«Los pueblos, como los individuos, necesitan autenticidad, o sea verdad en su existencia, algo que es lo contrario de la falsificación [la simulación y disimulación de la clase política, clase empresarial y de los magistrados de la judicatura están a la orden del día actualmente].»

nuevas elecciones, a vísperas del Bicentenario]. Pero debemos luchar contra el colonialismo interno. Provincias íntegras, sobre todo en las extremidades y en lo hondo del país, han sufrido y sufren por culpa de él, o sea, por regímenes llegados de afuera, simbolizados, con frecuencia, por gente extraña o sin representatividad, a veces acompañada por una burocratización muy experta en trámites innecesarios y menudos.

- Los pueblos, como los individuos, necesitan autenticidad, o sea verdad en su existencia, algo que es lo contrario de la falsificación [la simulación y disimulación de la clase política, clase empresarial y de los magistrados de la judicatura, están a la orden del día actualmente].
- Para lograr esa autenticidad —sigue diciendo Basadre—, dentro del nivel de la vida ciudadana son indispensables las instituciones sustancialmente sanas y dinámicas o, por lo menos, con un mínimo de eficacia [actualmente, la precariedad de casi todas las instituciones afecta a la ciudadanía, ya no confía en ellas].
- Nuestra vida oficial no debe funcionar en exceso subordinada a Lima [«limeñocentrismo», Basadre dixit]. Si se rompiera positivamente esa costumbre, quedarían abiertos horizontes para que el peruano se convenza de que aún no ha dado su cabal medida en el orden político, social, económico, cultural y espiritual.



**“Los pueblos, como los individuos, necesitan autenticidad, o sea verdad en su existencia, algo que es lo contrario de la falsificación...”**

**Figura 3.** Jorge Basadre. (Fuente: <https://www.educacionperu.org/inicio-de-un-balance-de-construccion-colectiva-mirar-el-peru-con-ojos-de-basadre/>)

- Organizar el Estado sobre la nación: he ahí el ideal [por lo que urge una reforma política del Estado, pero dentro de la Constitución, la que a su vez tiene que ser modernizada].
- La nación ya no debe estar humillada, olvidada, suplantada, absorbida o manipulada por el Estado. La búsqueda de dicho objetivo no ha de implicar un obstáculo, sino, por el contrario, un estímulo para el pleno ejercicio del dinamismo y de la capacidad efectiva que el aparato estatal necesita desarrollar en su adecuado funcionamiento» (en *ibid.*, párrs. 6-13).

### Sultanismo y corrupción

En el Perú contemporáneo, debido a los dineros negros, el poder político «se ha vuelto más fácil de obtener, más difícil de usar, y más fácil de perder». Y se van acumulando y sedimentando las capas de corrupción, a manera de una estructura hojaldrada que se recicla constantemente. Pero felizmente, gracias a las redes sociales, la ciudadanía es cada vez más vigilante y denunciadora.

En tal sentido, mucha gente interesada, sobre todo aquella que tiene algún poder político (o que está ansiosa de tenerlo), pretende hacernos creer que la ética está reñida con el ejercicio de la política, que discutir sobre la conducta ética de los líderes es cuestión de historiadores, moralistas o filósofos. Eso no es cierto. Lo ético es una dimensión fundamental de la vida del ciudadano. Tiene que ver con la vida virtuosa cotidiana. Es por eso que el ciudadano cívico detecta, casi de inmediato, cuando un político miente o promete tan

solo para ganar las elecciones, aunque muchas veces vote por él tan solo porque es menos mentiroso. En sus últimas investigaciones sobre la historia de las elecciones, Basadre nos ilustra al respecto. Creo que este libro debe ser muy leído en colegios y universidades, igualmente *La Promesa de la vida peruana y otros ensayos*. Otra prueba de que su pensamiento es un inagotable manantial es que en la obra más importante de los últimos tiempos sobre la corrupción, *Historia de la corrupción en el Perú*, escrita por Alfonso W. Quiroz, la impronta bibliográfica de Jorge Basadre está reconocida y presente en más de tres capítulos (2013, p. 129 ss.).

Nada más objetivo que las relaciones sociales éticas del hombre en sociedad, pese a que la conciencia ética del ciudadano tiene que ver con la subjetividad de una persona en tanto sujeto individualizado. Auscultar esa *eticidad* colectiva es importante.

Aunque se equivocan, los electores desean que los candidatos sean honestos, honrados y correctos. Pero, ¿por qué a los políticos les cuesta ser hombres virtuosos? ¿Por qué el ejercicio de la política está divorciado del comportamiento ético? En el Perú no está bien seguir eligiendo al «mal menor», al que parece «buena gente», al que «más promete» o al que «más dádivas entrega» o más gasta en propaganda, o por la «pinta» o la «labia» que maneja como orador. De esta confusión colectiva precisamente se aprovechan los políticos astutos; pues, con mayor información e instrucción cívica por parte del elector para saber a quién elegir, se evitará darles en la yema del gusto.

Para una buena elección —para no equivocarnos y, luego, no quedar decepcionados— nada mejor que



estar bien informados. Y esa información no vendrá de las interesadas tiendas políticas. Viene de la Academia, de los medios de comunicación independientes, cuya ética consiste en orientar al ciudadano, también es recomendable cuidarse de algunos «politólogos» que sueltan mensajes subliminales.

La encuestadora GFK ha indagado (año 2018) ese temple ético de la gente. Ante la pregunta: «¿Qué significa ser honesto en política?», las respuestas de la gente fueron sorprendentes: Un 24% señala la respuesta de «no robar»; mientras que un aplastante 73% señala que es «cumplir lo que se promete» (que en buen cristiano significa no mentir).

Según el diccionario de la Real Academia Española, ser honesto es ser decoroso, decente, recatado, pudoroso, justo, probo, recto, honrado. La honestidad va de la mano con la virtud de la honradez (no robar), que significa rectitud de ánimo e integridad en el obrar. Solo así se puede vivir con «la conciencia tranquila», solía decir el maestro Basadre.

De estas respuestas colijo que existe una brecha (e incompatibilidad) entre lo que piensa y siente el ciudadano, y lo que creen algunos políticos, asesores, ciertos analistas y muchos comunicadores, a quienes les importa un bledo la dimensión ética de la vida. Esta encuesta no fue una fotografía del momento. Es una radiografía de un talante colectivo. A propósito véase también: «Los líderes de la sociedad y la opinión pública» en *El sentido de las dimensiones éticas de la vida* (Leuridan Huys, 2018, pp. 33-37).

Que no salgan ahora ciertos políticos (o magistrados judiciales, comprometidos con hechos de corrupción) a pregonar honestidad y honradez. Casi nadie les cree ya. Es posible que alguna agrupación use en su *logo* el nombre de esas virtudes, o sean usadas descaradamente en *spots* publicitarios. Se trataría de retórica barata. Tendrían que *ser y parecer* honestos. Siempre.

Umberto Eco, partiendo de la realidad italiana, plantea en su novela *Número Cero* (2015) una interesante tesis imaginaria sobre la deshonestidad de ciertos políticos («manzanas podridas») que viven de comisiones económicas ilegales. En síntesis plantea: que los ciudadanos debemos de proponer un partido de los honrados, un partido de ciudadanos capaces de hablar de una política distinta, una liga de los honestos que debe infiltrarse entre los deshonestos para desenmascararlos y, de ser posible, convertirlos a la honradez. Pero, para ser admitidos por los deshonestos,

los honrados tienen que portarse de forma deshonesto (para no ser descubiertos). Está demás decir que la liga de los honestos poco a poco se va transformando en una liga de los deshonestos. Terminan contagiados, aumentan la cantidad de «manzanas podridas». Es que el tonel que las contiene está podrido. Invito a leer esta novela confrontada (mediante una translectura) con el libro póstumo de Basadre, *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano* (Lima, 1981).

El joven Jorge Basadre lee la obra de Weber a los 20 años de edad; el concepto de *sultanismo* que maneja proviene, tal como lo reconoce, de la «sociología comprensiva» del sociólogo alemán (Weber, 1987).

Max Weber (1864-1920) consideraba que existen tres tipos puros de dominación legítima: dominación racional, dominación tradicional y dominación carismática.

Por dominación debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas; por *disciplina* debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática (1987, p. 43).

Con la aparición de un cuadro administrativo (y militar) personal del señor toda dominación tradicional tiende al *patrimonialismo* y en el caso extremo de poder de mando al sultanato [...] es *sultanista* la dominación patrimonial que se mueve, en la forma de su administración, dentro de la esfera del arbitrio libre, desvinculado de la tradición [...]. La forma *sultanista* del patrimonialismo es a veces en su apariencia externa —en realidad nunca— plenamente tradicionalista. Sin embargo, no está *racionalizada*, sino desarrollada en ella en extremo la esfera del arbitrio libre y de la gracia. Por eso se distingue de toda forma de dominación tradicional (p. 185).

Los «compañeros» de la administración del poder, entonces, se convierten en «súbditos». Escribe Weber:

Antes debe entenderse que una dominación es tradicional cuando su legitimidad descansa en la santidad de ordenaciones y poderes de mandato heredados de tiempos lejanos, desde «tiempo inmemorial», creyéndose en ella en méritos de su santidad. El señor o los señores están determinados en virtud de reglas tradicionalmente recibidas (p. 180).

Lo anterior fue el marco teórico referencial de las meditaciones e investigaciones sobre la historia republicana acerca de la corrupción en el Perú. Con



el advenimiento en el siglo XIX de las oligarquías regionales o locales, los sistemas familiares luchan férreamente por el poder y el prestigio. Escribe Basadre:

Surgió entonces el predominio de lo que Weber llamó *sultanismo*, sistema estatal que carece de contenido racional y desarrolla en extremo la esfera del arbitrio y de la gracia del jefe [caudillo]. En el cuerpo administrativo aparecieron, con mayor o menor fugacidad, elementos heterogéneos que dependían directamente del señor (familiares o funcionarios domésticos), o parientes o amigos personales (favoritos) sujetos voluntariamente ligados por un vínculo de fidelidad. La extensión del poder 'legítimo' de mando del servidor particular se reguló, en cada paso, por la voluntad del señor, a cambio de la fidelidad personal de los súbditos (1981, pp. 37-38).

Los audios sobre la corruptela de los «sultanes» del Poder Judicial propalados por los medios de comunicación en julio de 2018 muestran que estas prácticas de deshonestidad de los burócratas vienen desde inicios de nuestra inconclusa república, bajo el burdo manejo de un «Estado empírico».

Es más, pareciera que, a tono con lo que sucede hoy en día en Perú, una de las advertencias de Basadre cobra actualidad: «Los podridos [los corruptos y los corruptores] han prostituido y prostituyen palabras, conceptos, hechos e instituciones al servicio exclusivo de sus medros, de sus granjerías, de sus instintos y de sus apasionamientos» (Basadre, 2000, p. 61) pretendiendo convertir a nuestro país en una charca.

Toda la clave del futuro está allí: que el Perú se escape del peligro de no ser sino una charca, de volverse un páramo o de convertirse en una fogata. Que el Perú no se pierda por la obra o la inacción de los peruanos (*ibid.*).

Palabras mayores de don Jorge Basadre o *pensador manantial*, que resuenan en el convulso y triste tiempo de víspera que vive el Perú camino al bicentenario de su independencia política.

Pues,

La víspera es lo que aportamos a cada día que vamos viviendo, la vida es acarrear vísperas como quien acarrea piedras, cuando ya no podemos con la carga se acaba el transporte, el último día es el único al que no se le puede llamar víspera, dijo la joven hija a su anciano padre (José Saramago, 2003, p. 84).

## Referencias bibliográficas

- Arista Montoya, L. A. (2018). «Redención de las comarcas». En *Reina de la Selva*. Editorial. Web. Lima, 6 de abril. Recuperado en <https://reinadelaselva.pe/editorial/52/redencion-de-las-comarcas?cv=1>
- \_\_\_\_\_. (1991). *José Ortega y Gasset: Pensador de la crisis*. Lima: Orellana & Orellana Editores; auspiciada por Concytec.
- Bachelard, G. (1997). *El agua y los sueños*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Basadre, J. (1958). *La promesa de la vida peruana y otros ensayos*. Lima: Librería-Editorial Juan Mejía Baca.
- \_\_\_\_\_. (1980). *Elecciones y centralismo en la historia del Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- \_\_\_\_\_. (1983). *Historia de la República del Perú, 1822-1933*. 7ma. Ed. Rev. Y aum. Lima: Editorial Universitaria.
- \_\_\_\_\_. (1971). *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú, con algunas reflexiones*. Lima: Editorial P. L. Villanueva S.A.
- \_\_\_\_\_. (1975). *La Vida y la Historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas*. Lima: Fondo del Banco Industrial del Perú.
- \_\_\_\_\_. (1960). *Materiales para otra morada, Ensayos sobre temas de educación y cultura*. Lima: Librería «La Universidad» Editorial.
- \_\_\_\_\_. (1981). *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú Republicano* (libro póstumo). Lima: Editorial Milla Batres.
- \_\_\_\_\_. (2000). «Para qué se fundó la República». En *Los 50 libros que todo peruano culto debe leer*. Estudio y selección de Agenda: Perú. Lima: Caretas y Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Eco, U. (2012). *Número Cero*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Leuridan Huys, J. (2018). *El sentido de las dimensiones éticas de la vida*. Lima: Fondo Editorial USMP.
- Macera, P. (1979). *Conversaciones con Basadre*. Lima: Mosca azul editores S. R. L.
- Saramago, J. (2003). *La Caverna*. Madrid: Editorial Alfaguara.
- Weber, M. (1987). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Recibido el 8 de agosto de 2020

Aceptado el 8 de septiembre de 2020